



Evaluación del aprendizaje autónomo en alumnos de nuevo ingreso a la universidad.

Irma Rosa Alvarado Guerrero¹

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

irma.alvarado@iztacala.unam.mx

María Luisa Cepeda Islas

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

mcepedaislas@gmail.com

María Esther Rodríguez de la Rosa

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

delarosaesther0213@gmail.com

Área temática: e) Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo

Resumen

El objetivo del estudio fue evaluar el nivel de aprendizaje autónomo en estudiantes del primer año de la licenciatura en psicología. Se elaboró una escala de 42 ítems basada en el modelo de Zimmerman con tres factores; planeación, ejecución y autorreflexión. Se envió a una muestra de alumnos a través de correo electrónico. Respondieron 61 estudiantes, 42 mujeres y 19 varones de edad promedio de 19 años. El análisis descriptivo de los resultados reveló que el nivel de aprendizaje autónomo de los encuestados, corresponde a un nivel medio porque sus respuestas más frecuentes fueron las opciones de “algunas veces” y “casi siempre”. Por lo cual se resalta la necesidad y relevancia de implementar programas dirigidos a los alumnos para mejorar sus habilidades de aprendizaje autónomo dado que con ello se promoverá la investigación, la autodisciplina, alcanzando libertad de manejo de tiempo y convirtiendo al estudiante en una persona crítica.

Palabras clave: Aprendizaje autónomo, evaluación, modelo de Zimmerman, universitarios, cursos remediales

Justificación

¹ Este trabajo es financiado por PAPIME-PE302723



Los sistemas educativos deben asegurar una educación de calidad, además de permitir en lo posible el desarrollo de las capacidades de los alumnos con la finalidad de prepararlos apropiadamente para enfrentarse a la sociedad. Un rasgo distintivo de los alumnos que logran éxito en este aspecto es su capacidad para regular autónomamente su aprendizaje, lo cual favorece tanto sus resultados académicos como sus capacidades de continuar aprendiendo fuera de contextos estructurados formales (Núñez, et. al, 2006b).

Las instituciones de Educación Superior (IES) deben preparar profesionales para escenarios donde 90% de los conocimientos gravitantes para desempeñar sus funciones deberán adquirirse en forma independiente (Nolla, 2006). De esta manera, se observa una tendencia mundial orientada a lograr un aprendizaje autónomo, lo que debería ser el objetivo clave de los planes de estudio que cumplan con criterios óptimos de calidad.

Sin embargo, creemos que antes de incluirse justamente en los procesos formativos de pre y postgrado para formar alumnos capaces de adaptarse exitosamente al mundo actual, es necesario la evaluación del aprendizaje autónomo, sobre todo en estudiantes de recién ingreso a la universidad, con la finalidad de identificar áreas de oportunidad y desarrollar cursos o talleres para subsanar dicha problemática, y de esta forma fortalecer algunos factores que podrían coadyubar a la permanencia escolar.

Por tanto, el objetivo del presente trabajo es evaluar el aprendizaje autónomo en una muestra de alumnos de recién ingreso a la carrera de Psicología. Por la experiencia docente que se ha adquirido suponemos que los alumnos muestran puntuaciones bajas en los factores referidos a la motivación y a la planeación.

Enfoque conceptual

Al aprendizaje autónomo se le ha denominado de varias formas (Bosco, 2008), aprendizaje autorregulado (Núñez, et.al, 2006), autodirigido (Parra, et.al, 2010), Auto didactismo (Ávila, 2013), entre otros. Independientemente de la denominación, todas estas definiciones subrayan el carácter estratégico y autorreflexivo de aprender, donde los alumnos toman la iniciativa –con o sin apoyo externo– para identificar sus necesidades y metas de aprendizaje, además de seleccionar y gestionar los recursos que requieren para alcanzarlas.

La investigación sobre la autorregulación del aprendizaje surgió hace más de cuatro décadas para responder a la pregunta de cómo los estudiantes se vuelven dueños de sus propios procesos de aprendizaje. El aprendizaje autorregulado se refiere a los procesos autodirigidos y las creencias en sí mismos que permiten a los alumnos transformar sus habilidades mentales, como la aptitud verbal, en una habilidad de rendimiento académico. Se le puede también atribuir la



característica de ser un proceso proactivo, el cual se hace evidente cuando los estudiantes adquieren habilidades académicas, establecen metas, seleccionan y despliegan estrategias y autocontrolan la propia eficacia, en lugar de comportarse como alumnos reactivos (Zimmerman, 2008).

Desde el aprendizaje autónomo se consideró importante las formas de aprendizaje autodirigidas, como el aprendizaje por descubrimiento, la lectura autoseleccionada o la búsqueda de información de fuentes electrónicas, asimismo se tornó relevante tomar en cuenta las formas sociales de aprendizaje, como la búsqueda de ayuda de compañeros, padres y profesores. La cuestión central es si un alumno muestra iniciativa personal, perseverancia y habilidad de adaptación. Estas cualidades proactivas de los estudiantes se derivan de sentimientos y creencias motivacionales ventajosas, así como de estrategias metacognitivas (Zimmerman & Schunk, 2007).

La investigación ha evolucionado como resultado del desarrollo de paradigmas teóricos y metodologías (Zimmerman y Schunk, 2001). Durante las décadas de 1970 y 1980, los investigadores se centraron en el impacto de los procesos de autorregulación individual, como el uso de estrategias, el establecimiento de objetivos, la imaginación o la autorregulación. Por lo general, se entrenaba a un estudiante para usar una estrategia, como imágenes, durante los esfuerzos posteriores por aprender. Los estudios demostraron que estas estrategias generalmente eran efectivas para producir un aprendizaje superior, incluso con niños pequeños. Sin embargo, estos estudiantes rara vez utilizaron las estrategias de forma espontánea en contextos de aprendizaje no experimentales, como cuando estudiaban en casa (Pressley y McCormick, 1995).

Como resultado de un simposio en 1986 se incluyó en la definición de aprendizaje autónomo, el grado en que los estudiantes son participantes metacognitiva, motivacional y conductualmente activos en su propio proceso de aprendizaje (Zimmerman, 1986a). Esta definición se centró en el uso proactivo de los estudiantes de procesos o respuestas específicas para mejorar su rendimiento académico.

Otro eje de investigaciones fue en torno al desarrollo de varios instrumentos que evaluaban al aprendizaje autónomo como una construcción metacognitiva, motivacional y conductual. Por ejemplo, el Inventario de Estrategias de Estudio y Aprendizaje (LASSI; Weinstein, Schulte & Palmer, 1987) es un inventario de autoinforme de 80 elementos de las estrategias de los estudiantes para mejorar sus prácticas de estudio. A la fecha, especialmente en el mundo

angloparlante, se han desarrollado diversas escalas para medir aprendizaje autodirigido (Cerde et al, 2015).

Al aprendizaje autónomo se le puede considerar como una competencia genérica o transversal necesaria para los estudiantes, que es necesario incorporar a los planes de estudio de todos los grados. Las IES, ante la necesidad de dar respuesta a las exigencias de la sociedad actual, deben orientar a los estudiantes hacia una formación que les ayude a moverse de forma eficaz, tanto a nivel personal como profesional. Además de instruirlos y proporcionarles las estrategias necesarias para aprender de manera autónoma a lo largo de toda su vida.

En este contexto, es ineludible realizar una evaluación del aprendizaje autónomo de los alumnos para diseñar y aplicar mejoras en su aprendizaje, por medio de establecer y fomentar la retroacción, de manera que los alumnos identifiquen sus carencias y puedan solvóntarlas de forma conveniente, además de aprender a ser capaces de actualizar constantemente sus conocimientos y gestionar la diversidad.

Estrategia metodológica

El diseño del estudio es de carácter no-experimental, de alcance descriptivo.

Población de estudio: Participaron 61 alumnos adscritos al primer año de la carrera de Psicología de una universidad pública, de los cuales fueron 42 mujeres y 19 hombres. Con una edad promedio de 19 años.

El criterio de Inclusión fue que pertenecieran al primer año de la carrera de Psicología.

Criterios de Exclusión. Alumnos inscritos a otros semestres y a otra carrera universitaria.

Instrumento

Se diseñó un instrumento con el objetivo de evaluar los niveles de aprendizaje autónomo en estudiantes universitarios a partir de los trabajos de Cerda, López, Osses y Saiz (2015) y, Fasce, Pérez, Ortiz, Parra y Matus, (2011). Consta de 46 ítems que presentan atributos, habilidades o aspectos motivacionales según el modelo de Zimmerman organizados en tres factores; planeación, ejecución y autorreflexión. Las respuestas se presentan en una escala Likert con cinco respuestas: Nunca, Casi nunca, Algunas veces, Casi siempre y Siempre.

Procedimiento. Este estudio forma parte de un proyecto mas amplio de manera que en el presente se reportarán los resultados de la primera fase, referente a la elaboración de un instrumento y su aplicación a una muestra de estudiantes de la licenciatura en psicología. En primer lugar, se realizó un seminario para conocer el estado del arte del aprendizaje autónomo, los aspectos

analizados fueron; aspectos teóricos centrales, instrumentos diseñados en los últimos diez años en los que se describen las habilidades y características de los estudiantes en el manejo de la información.

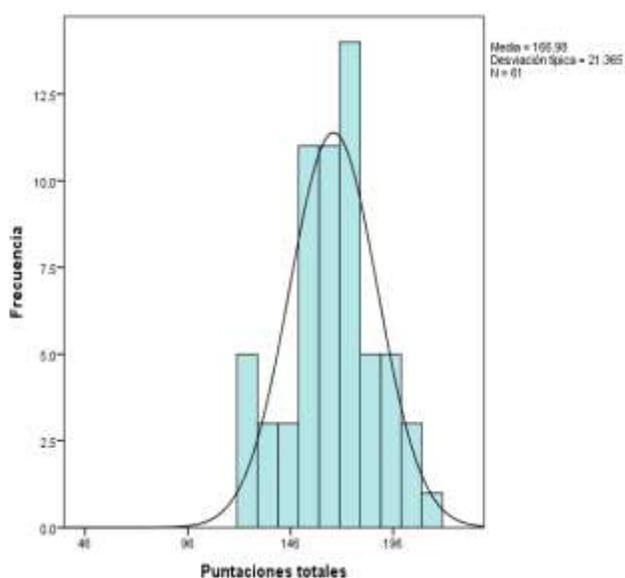
El equipo consensó y organizó los ítems por factores de acuerdo con el modelo planteado por Zimmerman y con apoyo de la administración de la carrera se distribuyó a la población estudiantil correspondiente al primer año de la licenciatura por medio del correo electrónico, en dicho mail, se incluyó el consentimiento informado y se explicaron las instrucciones para el llenado.

Resultados y Conclusiones

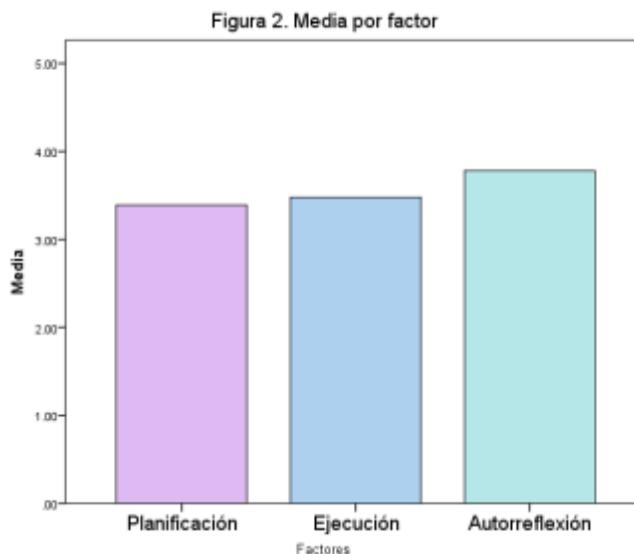
Al corte de esta investigación, se recibieron 61 respuestas de los cuestionarios enviados, de los cuales corresponde a 42 mujeres (68.8%) y 19 varones (31%). El 72% provienen de bachillerato de la Universidad Nacional Autónoma de México, y el 28% realizaron sus estudios en diversas instituciones como el Instituto Politécnico Nacional, la Secretaría de Educación Pública, colegios privados y escuelas del Estado de México.

El análisis de los datos se realizó a nivel descriptivo. En un primer momento se elaboró un histograma con las puntuaciones totales. En la figura 1, se muestra la distribución de las puntuaciones, éstas se cargan al centro, lo cual puede interpretarse en el sentido de que los alumnos tienden a responder que poseen habilidades de aprendizaje autónomo de forma favorable. Se obtuvo una media de 3.63 que en este caso puede ubicarse en respuestas que van desde “algunas veces”, hasta “casi frecuentemente”.

Figura 1

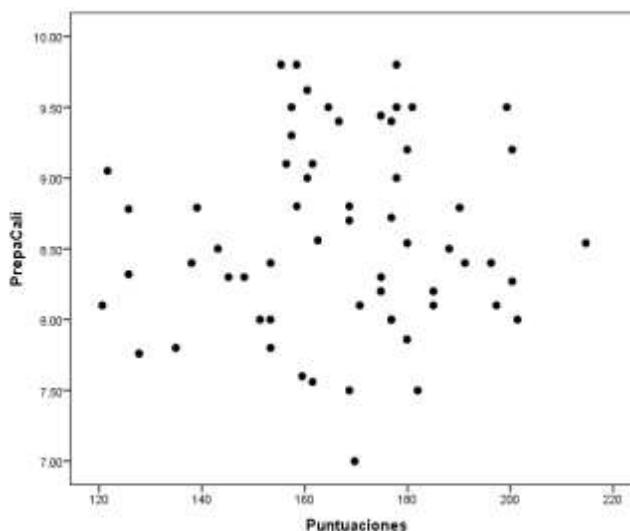


En la figura 2, se muestra por factores las puntuaciones promedio de los alumnos. Los factores hacen referencia a la Planificación, (factor 1) Ejecución (factor 2) y Autorreflexión (factor 3). Como se puede observar el factor más bajo es el de planificación, y el más alto el de autorreflexión.



En la figura 3, se muestra una representación visual de la distribución de las calificaciones obtenidas en el bachillerato y las puntuaciones en la escala de aprendizaje autónomo, se observa que no hay posibilidad de una relación entre estas dos variables. Esto significa que el Aprendizaje Autónomo no se relaciona con altas calificaciones obtenidas en el Bachillerato.

Figura 3





A partir del análisis descriptivo de los resultados, lo más relevante es que el nivel de aprendizaje autónomo que presentan los alumnos de primer ingreso corresponde a un nivel medio, dado que observamos que los alumnos no son consistentes en su autonomía. Al parecer sus opciones de respuestas están entre “algunas veces” y “casi siempre”. Aspecto que coincide con el bajo puntaje observado en el factor de planeación, lo que puede implicar que en su proceso formativo sólo responden sin necesariamente organizarse sistemáticamente. Habrá que analizar esto durante la etapa de trabajo con el alumnado ya que además, en este estudio el factor reflexivo se encuentra por arriba de la planificación, lo que deja ver, que ellos pueden evaluar su propia ejecución e identificar sus logros y deficiencias.

Así pues, la evaluación del aprendizaje autónomo de los estudiantes participantes permitió conocer la necesidad de trabajar en las habilidades de planificación ya que es el factor en el que presentaron un puntaje más bajo. De acuerdo con Zimmerman (2008) el aprendizaje autorregulado refiere procesos autodirigidos, por lo que apoyar el factor de la planificación del alumnado representaría un apuntalamiento en su autorregulación formativa y con ello un impulso al factor de ejecución ya que si bien se observó un puntaje mayor no es amplia la distancia como se observa en el factor de autorreflexión. En este sentido la libertad de manejo de tiempo y la autodisciplina de los estudiantes son elementos en los que podría centrarse la siguiente área de investigación y explorar algunos de los elementos que hacen que el alumnado priorice y organice sus tiempos y actividades formativas dentro y fuera de la escuela.

Los resultados de esta investigación coinciden con el estudio de Henri, Morell y Scott (2018) en el que estudiaron las percepciones de un grupo de alumnos universitarios, partiendo de la idea de que el aprendizaje autónomo se aprende y evoluciona a lo largo de las experiencias, sobre todo cuando se da la oportunidad de independencia, como en el caso de trabajar por proyectos. Después de aplicar tres veces una escala a la misma población, los resultados indicaron que los alumnos no cambiaron en su autopercepción del nivel de aprendizaje autónomo, ubicándola en un nivel medio, aún cuando avanzaron en sus cursos, ellos no percibieron que aumentó su autonomía. Contrastando con la percepción de sus profesores, quienes dieron una opinión diferente en el sentido de que los alumnos mejoraron en sus capacidades de aprendizaje autónomo. Situación que probablemente tiene relación con la dimensión de autoreflexión en la medida que implica un juicio autoevaluativo, el locus de control y la autoeficacia, lo cual sería conveniente investigar en futuros estudios.



Concluimos que estamos convencidos de que el Aprendizaje autónomo, promueve la autonomía, investigación, autodisciplina, proporciona libertad de manejo de tiempo y convierte al estudiante en una persona crítica. Por lo que seguiremos trabajando con la muestra de estudiantes participantes en este estudio, para aplicar un programa de intervención con el fin de mejorar las capacidades que ya poseen y con ello favorecer el rendimiento académico y la formación profesional.

Referencias

- Ávila, A. (2013). Entre el autodidactismo, la solidaridad y la certificación: Procesos de estudio de las matemáticas en cuatro plazas comunitarias del INEA. *Perfiles educativos*, 35(142), 75-88.
- Bosco, M. (2008). Docencia virtual y aprendizaje autónomo: algunas contribuciones al Espacio Europeo de Educación Superior. *RIED*, 11, 152-82.
- Cerda, C., López, Ó., Osses, S., & Saiz, J. L. (2015). Análisis Psicométrico de la Escala de Aprendizaje de Autodirigido Basada en la Teoría de Aprendizaje Autodirigido de Garrison. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(39), 46-56.
- Lec, M. (2020). Evaluación del Aprendizaje autónomo. *Universidad de San Carlos de Guatemala* 3(1) 103-109. DOI: <https://doi.org/10.46734/revcientifica.v3i1.25>
- Henri, D.C., Morell, L.J. & Scott, G.W. (2018). Student perceptions of their autonomy at university. *High Edu*, 75, 507-516.
- Nolla, M. (2006). Continuing Medical Education. The cognitive process and professional Learning. *Educ Med*, 9, 1-6.
- Núñez, J.C., Solano, P., González-Pienda, J., & Rosario, P. (2006). El aprendizaje autorregulado como medio y meta de la educación. *Papeles del psicólogo*, 27, 139-46.
- Núñez, J.C., Solano, P., González-Pienda, J., & Rosario, P. E. (2006). Evaluación de los procesos de autorregulación mediante autoinforme. *Psicothema*, 18, 353-8.
- Parra, P., Pérez, C., Ortiz, L. & Fasce, E. (2010). El aprendizaje autodirigido en el contexto de la educación médica. *Rev Educ Cienc Salud*, 7, 146-51.



Pressley, M. & Mc Cormick, C.B. (1995). *Advanced educational psychology: For educators, researchers, and policymakers*. HarperCollins.

Zimmerman, B.J. & Schunk, D.H. (2001). *Self-regulated learning and academic achievement: Theoretical perspectives*. 2nd ed Mahwah, NJ Lawrence Erlbaum.

Zimmerman, B.J. & Schunk, D.H. (2007). Motivation: An essential dimension of self-regulated learning. *Motivation and self-regulated learning: Theory, research, and applications* (1-30). Mahwah, NJ Lawrence Erlbaum.

Zimmerman, B. J. (2008). Investigating Self-Regulation and Motivation: Historical Background, Methodological Developments, and Future Prospects. *American Educational Research Journal*, 45(1), 166–183. <https://doi.org/10.3102/0002831207312909>